

El lunes te prometí este correo: ¡ahí va, pues! ¡Ay, si no lo lees!... porque, *hay* contenido para reflexionar.

¡Ojéalo! con cuidado, y no te limites a *hojearlo*,... porque de todo se puede aprender-repasar algo: ortografía, idiomas.

Así pues, y hablando de “esperar”: “*I hope*”, te resulte útil este correo; porque “*I expect*”... que tratarás de aplicarlo en tu entorno personal; y, no me importa si “*I wait for*”... hasta que encuentres el momento de hacerlo.

En fin, ¡se acabó, la clase de *lengua*! Permíteme ahora que te “venda algo”, para intentar llenar hasta el borde la *botella DINTEL*, de la que te hablaba el lunes.

Primero, ¡un cuento TIC!:

Hace unos días, a finales de junio, cuando iba al CLUB FINANCIERO GÉNOVA para asistir al último Evento DINTEL del primer semestre, me contó un Comercial – muy brillante, aunque este año con la crisis todavía no ha conseguido los objetivos de ventas para el 2008 – que, cuando estaba cruzando la calle de Marqués de la Ensenada para dirigirse al portal del número 14, oyó a una rana que le llamaba y le decía: "*Si me besas, me convertiré en una hermosa princesa*".

El Comercial se agachó, recogió a la rana sin dudarle, y se la guardó en el bolsillo. Entonces, la rana – muy sorprendida por lo que había hecho el Comercial – le habló de nuevo y le dijo: "*Si me besas, y una vez convertida en una hermosa princesa, me quedaré contigo hasta el final del ejercicio*".

El Comercial, muy gentilmente, sacó de nuevo la rana de su bolsillo, le sonrió y la volvió a guardar en el mismo lugar. La rana, que no entendía nada de lo que estaba pasando, le gritó entonces: "*Te he dicho que si me besas y me conviertes en princesa, me quedaré contigo hasta el final del ejercicio y te ayudaré a vender lo que quieras*".

Nuevamente, el Comercial – que ya estaba esperando al ascensor para subir a la planta 14 -, sacó la rana, le sonrió – aun más gentilmente que antes – y se la volvió a guardar en el bolsillo.

La rana, que ya no podía más, le preguntó mientras subían en el ascensor: "*Pero bueno, ¿qué pasa contigo? Te he dicho que me convertiré en una hermosa princesa, y que me quedaré contigo a ayudarte a vender lo que quieras. Entonces, ¿por qué no me das un beso?*"

Sin perder la compostura – ya he dicho que era un brillante profesional -, el Comercial le explicó a la rana: "*Mira, primero, con asistir a las ONCE interesantísimas SESIONES de Seminarios de Administraciones Públicas que nos ha programado DINTEL - de septiembre a diciembre 2008-, no me queda tiempo como para perderlo con novias; segundo, con el NETWORKING que consigo en los Eventos DINTEL no necesito ninguna ayuda más; ... ahora bien, cuando llame a las Secretarías de todos los altos cargos que conozco en los Eventos DINTEL y les diga que tengo una rana que habla, estoy seguro que ni una sola me niega la cita con su Jefe para poder conocerte lo antes posible*".

**MORALEJA:** está atento y mira al suelo antes de entrar al CLUB FINANCIERO GÉNOVA. No creo que haya “ranas-princesa” para todos los asistentes a los Eventos DINTEL que quedan este año (4 “[Jueves, con DINTEL](#)”; 3 “[Aulas Públicas](#)”; y, 4 “[Veladas DINTEL](#)”), pero nunca se sabe.

¿Lo tienes claro ahora?

Es imprescindible, y ¡urgentísimo!, que te inscribas en las once sesiones de Seminarios de AA.PP. (pincha [aquí](#) si quieres ver la programación detallada de Ponentes y fechas), aunque también tenemos Foros de Negocio, Desayunos DINTEL, etc. El “*networking*” es la clave,... después, vendrá el “negocio” por añadidura.

Pero, ¡venga ya!: Vuela a enviar un correo a **Rocío Riaño** ([rriano@dintel.org](mailto:rriano@dintel.org)) o **Rut Rodríguez** ([rrodriguez@dintel.org](mailto:rrodriguez@dintel.org)),... o llámalas por teléfono (91 311 36 19; 610 43 19 43), pidiéndoles más información, detalles, ofertas, solicitándoles que te inscriban.

Un afectuoso saludo:

**Jesús Rivero**  
*Presidente de DINTEL*